





Capítulo 21 Un Momento Tierno y un Sueño.

Después de que Bekka se desmayara de placer y su esposo la arropara en la cama, Lailah y Exedra simplemente se miraron fijamente por un momento antes de que él se moviera para cerrar la brecha.

Al ver el bulto que amenazaba con salir de los pantalones de Exedra en cualquier momento, no pudo evitar mirarlo con asombro.

Si bien nunca había visto un miembro masculino real antes, había leído en libros de biología que no se suponía que fueran tan grandes.

"¿Cómo se sentiría eso dentro de mí?", se preguntó antes de que Exedra le tomara la cara y la atrajera para darle otro beso.

Estaba desesperado por probar los jugos de Bekka que la habían vuelto loca y se sorprendió gratamente al descubrir lo deliciosa que era.

Se quedaron así por un rato, y cuando finalmente se acomodaron en la cama junto a Bekka, Exedra notó una vez más que su esposa lo miraba fijamente.

"¿Qué le pasa a mi esposa?"

Dudó un momento antes de hablar: "Lo que dijiste hoy... ¿lo decías en serio?"

—Cada palabra. —La respuesta de Exedra fue definitiva y carente de cualquier rastro de vacilación.

Como si esa fuera la confirmación que necesitaba, Lailah se acurrucó cerca de su esposo y apoyó la cabeza sobre su pecho desnudo.

"Gracias..." susurró.

Exedra se rió entre dientes al oír esto. "No hay necesidad de agradecerme. Debería haberlas tratado mejor desde el principio. Lo único que lamento es que haya tardado tanto".

Lailah sonrió levemente antes de cerrar los ojos y susurrar: "Estoy tan feliz... vale la pena la espera".







Exedra también sonrió antes de cerrar también los ojos y así, se quedaron dormidos.

Con esto concluyó su primer día en un nuevo mundo.

......

Exedra soñó que estaba de nuevo en el espacio negro.

Estaba sólo semiconsciente, por lo que estaba seguro de que esto no era más que un sueño otra vez y que probablemente despertaría pronto.

"¿Qué es lo que deseas lograr?", le preguntó una cálida voz maternal.

La voz era tan tranquila... tan serena que cuando habló, él sintió como si la conociera de toda la vida.

Su voz lo hizo sentir muy cómodo.

"Poder", respondió rápidamente con voz soñolienta.

¿Cómo lo lograrás?

"Seré tan implacable como una serpiente... Tan implacable como un demonio y tan inmutable como un dios". Continuó dando respuestas rápidas y monótonas, como si ni siquiera tuviera que contemplarlas.

¿Hasta dónde llegarás?

"Hasta los confines de este mundo y más allá."

"¿Cuándo terminarás?"

"Cuando esté por encima de todo."

"Ya veo... para ti, el alma que no eres de este mundo, te doy el don del crecimiento". "Ya sea que traigas a este mundo la ruina o la supremacía, esperaré a verlo".

"¡¡¡GAAAAAHHHHH!!!" Cuando la entidad terminó su consulta, Exedra fue asaltado por el dolor más terrible imaginable.

Se sentía como si le estuvieran cortando el alma con un cuchillo caliente.

El dolor que sintió cuando su cuerpo fue mejorado era incomparable a esto.







Esto continuó durante lo que parecieron horas antes de que finalmente terminara.

"Yo nombro tu camino," dijo.

El idioma sonaba increíblemente antiguo y complicado.

Exedra no tenía idea de lo que había dicho.

"Si te unes a mí en el séptimo reino, hablaremos de nuevo".

Con eso, Exedra fue expulsado del vacío y regresó a su cuerpo.

Cuando Exedra abrió los ojos, estaba de nuevo en su habitación, con sus dos hermosas esposas acurrucadas bajo sus brazos.

Miró por la ventana del balcón en la esquina de su habitación y se dio cuenta de que apenas era el amanecer.

Sintió como si hubiera tenido un sueño extraño, pero no podía recordar exactamente qué había sucedido.

- < Al anfitrión se le ha asignado un camino de evolución por parte de la entidad suprema conocida como Asherah.
 - < Tu alma ha resistido un dolor inimaginable sin romperse.
 - < Habilidad: Resistencia del alma nivel 1, se ha aprendido.
 - < El potencial de evolución fortalece tu cuerpo.
 - < Todas las estadísticas + 1000
 - < ¡El anfitrión ahora puede acceder al menú de evolución!

Mientras Exedra leía las notificaciones frente a él, una amplia sonrisa se dibujó en su hermoso rostro, mientras sentía una ola de poder recorrer su cuerpo.

